

**RELACIÓN ENTRE COMPETENCIAS EMOCIONALES Y RESILIENCIA
EN LA FORMACIÓN PROFESIONAL DEL LICENCIADO EN
PEDAGOGÍA-PSICOLOGÍA**
***RELATIONSHIP BETWEEN EMOTIONAL COMPETENCIES AND
RESILIENCE IN THE PROFESSIONAL TRAINING OF THE GRADUATE
IN PSYCHOLOGY- PEDAGOGY***

Yudit Orta Lorenzo, ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2701-3680>

Universidad Agraria de La Habana (UNAH), Facultad de Ciencias Sociales y Económicas (FCSE), Mayabeque, Cuba, email: yuditortalorenzo@gmail.com

RESUMEN

La formación del licenciado en Pedagogía-Psicología demanda una concepción integral que articule las habilidades descritas en el modelo del profesional, con competencias emocionales que tributen a un desempeño laboral de excelencia. Aparejado a ello, el desarrollo de la resiliencia constituye un factor protector para el manejo del estrés vinculado al proceso docente educativo. La investigación previa al presente artículo tuvo como objetivo analizar la relación entre las competencias emocionales y la resiliencia en estudiantes que cursan el tercer año de la licenciatura en Pedagogía-Psicología en la UNAH. La metodología fue cuantitativa, descriptiva y correlacional. Los instrumentos empleados fueron el Inventario de Competencias Emocionales (ICEL) y la Escala Reducida de Resiliencia (CD-RISC10). Se utilizó el programa estadístico SPSS para analizar los datos. Los resultados evidenciaron un nivel medio de desarrollo de las competencias emocionales en el 100% de los estudiantes, mientras que el 62.5% presentó un nivel medio de resiliencia y el 37.5% mostró un nivel bajo. Además, se evidenció una relación altamente significativa entre ambas variables. El estudio plantea la necesidad de diseñar una metodología para el desarrollo de las competencias emocionales y la resiliencia como parte del proceso de formación del profesional en los estudiantes evaluados.

PALABRAS CLAVE: Competencias, inteligencia emocional, resiliencia, universitarios

ABSTRACT

The professional training of Pedagogy-Psychology graduates requires a comprehensive approach that not only considers technical or professional competencies, but also considers the development of emotional competencies aligned with excellent performance in the workplace as relevant, according to the professional model. In addition, the development of resilience in these students becomes a protective factor for managing stress. The general objective of this article is to analyze the relationship between emotional competencies and resilience in third-year Pedagogy-Psychology students at UNAH. The study is empirical-analytical, with a quantitative approach and a descriptive and correlational scope. The instruments used were the Inventory of Emotional Competencies (ICEL) and the Reduced Resilience Scale (CD-RISC10). SPSS version 22 was used for data analysis. The results found show that 100 % of the students present an average level in the development of their emotional skills, while 62.5% present an average level in the development of resilience and 37.5% a low level. The results show a high, statistically significant direct correlation between the variables. The conclusions suggest the need to design a methodology for developing emotional competencies and resilience in these students in order to improve the quality of their professional training.

KEYWORDS: Competences, emotional intelligence, resilience, university students

Recibido: (10/04/2026)

Aceptado: (09/07/2026)

INTRODUCCIÓN

Históricamente las Instituciones de Educación Superior (IES) han estado centradas en la formación de un profesional competente alineado al desarrollo de competencias técnicas o cognitivas en una determinada área del conocimiento. Sin embargo, en la actualidad se defiende una concepción integral en el proceso formativo donde alcanza cada vez más relevancia el componente emocional. Al decir de Millán et al. (2021) y Sánchez et al. (2021), la inteligencia emocional (IE) y sus competencias subyacentes constituyen un recurso necesario en el proceso formativo dentro de las IES ya que favorecen que el estudiantado se adapte y afronte situaciones de estrés, gestione conflictos, lidere equipos, así como se fortalezca el bienestar individual y grupal. Estos aspectos están relacionados con un mejor rendimiento académico y un desempeño laboral eficaz.

De acuerdo a lo planteado por González y Wagenaar (2009) el Proyecto Tuning propuesto por la Unión Europea en 2006 para estandarizar la Educación Superior con gran impacto en América Latina, brinda un peso significativo a las competencias emocionales como elementos esenciales para la formación profesional de calidad. Estas deben ser desarrolladas en las universidades como parte de su misión en aras de articular de manera coherente y sistémica la formación profesional con las demandas de los mercados laborales.

El modelo de IE propuesto por Goleman et al. (2002) constituye un marco teórico y metodológico que posibilita dar respuesta a la necesidad cada vez más creciente de formar al estudiantado en competencias emocionales claves, tales como: Conciencia de uno mismo, Autogestión emocional, Conciencia social y Gestión de las relaciones.

La evaluación de estas competencias proporciona datos empíricos en función de la identificación de áreas fuertes y débiles en los estudiantes, así como abre un campo de investigación en torno a la impronta de la educación emocional en las IES (Bello, 2019).

Por su parte, Barahona y Chávez (2024) colocan la mira científica en el impacto de la resiliencia en el manejo constructivo del estrés que se vivencia en las instituciones educativas. Para estos autores ser una persona resiliente implica la movilización efectiva de recursos internos y externos que posibilitan la adaptación de manera positiva a diversas situaciones que se perciben como adversas o traumáticas. Este proceso puede ser comprendido tanto a nivel individual como interactivo, por medio del cual el individuo toma en consideración el entorno social como marco referencial para superar situaciones de gran estrés.

En este sentido autores como Belykh (2021), Buenaño et al. (2023), Estrada (2020), Izquierdo et al. (2024), entre otros, han fundamentado la importancia de relacionar las competencias emocionales y la resiliencia en el ámbito educativo en virtud de trabajar en su fortalecimiento.

En lo referente a la carrera de licenciatura en Pedagogía-Psicología, de acuerdo al modelo del profesional, sus modos de actuación comprenden la gestión y dirección del proceso educativo y de enseñanza aprendizaje de las asignaturas pedagógicas y psicológicas en la formación de educadores., la modelación e implementación de procesos de asesoría a directivos y docentes, así como la orientación educativa a estudiantes, familia y comunidad.

Para hacer frente a tales desafíos resulta esencial la preparación de un profesional capaz de articular en su praxis las habilidades profesionales aprendidas en su currículo con las competencias emocionales que transversalizan un desempeño de excelencia. Esta idea es apoyada por Rico et al. (2025) al considerar que las políticas educativas en la Educación Superior deben priorizar la inclusión de estrategias que integren la dimensión emocional.

En lo concerniente a la carrera de licenciatura en Pedagogía-Psicología adscrita a la UNAH no se constata la existencia de una estrategia de innovación educativa encaminada al desarrollo de competencias emocionales ni se contemplan en el currículo asignaturas que tributen a este proceso formativo. En este sentido se visibiliza una brecha en el proceso de formación del profesional, pues existen competencias que el propio perfil demanda y no están siendo desarrolladas de manera consciente y planificada. Es por ello que el presente estudio aborda por vez primera esta problemática en este contexto en particular aportando datos empíricos para perfilar futuras investigaciones encaminadas a diseñar e implementar una metodología que con rigor científico se oriente al desarrollo de las competencias emocionales y la resiliencia en los estudiantes evaluados.

METODOLOGÍA

Este artículo se llevó a cabo a partir de una investigación empírica-analítica, con un enfoque cuantitativo, diseño no experimental, de corte transversal, con alcance descriptivo y correlacional. De acuerdo con Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) los estudios correlacionales son útiles para “establecer relaciones entre dos o más categorías, conceptos o variables en un momento determinado” (p. 178). Estos estudios evalúan el grado de asociación entre las variables para su posterior análisis. En este caso se evaluó los niveles de desarrollo de las variables competencias emocionales y resiliencia, y posteriormente se determinó la relación o asociación entre ambas. En la investigación se siguió la secuencia de pasos presentada por los autores Buenaño et al. (2023) en su estudio sobre la relación entre la inteligencia emocional y la resiliencia en estudiantes universitarios.

-Caracterización de la muestra

En un primer momento se determinó la muestra, la cual estuvo conformada por los 16 estudiantes que cursan el tercer año de la licenciatura en Pedagogía-Psicología en la Facultad de Ciencias Pedagógicas de la UNAH. Todos los participantes firmaron el consentimiento informado donde se plantea la confidencialidad del estudio y la garantía de anonimato en la socialización de la información obtenida como resultado de la investigación. El 100% de la muestra pertenece al sexo femenino y sus edades están comprendidas entre los 20 y 21 años. La selección de los participantes se realizó mediante un muestreo no probabilístico de tipo intencional, según los siguientes criterios de inclusión:

- Nacionalidad cubana.
- Estudiantes que cursan el tercer año de la licenciatura en Pedagogía-Psicología.
- Estudiantes que muestren voluntariedad de participar en la investigación (consentimiento informado debidamente firmado).
- No poseer limitaciones en el funcionamiento intelectual ni diagnóstico de alteraciones psicológicas.

- Selección y aplicación de los instrumentos

Se aplicó el Inventario de Competencias Emocionales (ICEL) de la autoría de Medina et al. (2022). El mismo se fundamenta en el modelo mixto de competencias emocionales de Goleman et al. (2002). Está compuesto por 38 ítems que evalúan la IE a través de 4 dimensiones: Conciencia de uno mismo, Autogestión emocional, Conciencia social y Gestión de las relaciones.

La medición se realizó mediante una escala tipo Likert de cinco opciones de respuesta, donde 5 es siempre, 4 casi siempre, 3 a veces, 2 casi nunca, 1 nunca. Su aplicación fue de manera individual sin límite de tiempo. Para el análisis global se tuvieron en cuenta los rangos de valores siguientes: Alto: > 4 , Medio: entre 3 y 4 y Bajo: < 3 . De acuerdo al criterio de las autoras el instrumento posee una alta confiabilidad, con un Alfa de Cronbach = .941 (Medina et al., 2022).

El segundo instrumento aplicado fue la Escala Reducida de Resiliencia (CD-RISC10), la cual constituye una versión reducida de la Escala de Resiliencia de Connor-Davidson. Consta de 10

ítems que evalúan el nivel de resiliencia de los sujetos de manera global. Se mide mediante una escala tipo Likert de 5 puntos, donde cero significa totalmente en desacuerdo y 4 totalmente de acuerdo. Para el procesamiento de la información se tomaron como referencia los siguientes rangos de valores: Alto: ≥ 36 , Medio: > 27 y < 36 , Bajo: ≤ 27 . El instrumento posee una satisfactoria consistencia interna con un Alfa de Cronbach = .81 (Bernaola et al., 2022).

Los instrumentos fueron aplicados de manera individual en el aula de clases en una sola sesión en horario extradocente. Se administraron mediante una hoja de papel impresa y un lápiz. También se les ofreció una hoja de papel con la ficha de datos sociodemográficos.

-Análisis estadístico

Una vez recopilados los datos se procedió al análisis estadístico mediante el empleo del software Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) versión 22.0. Se hizo uso de estadísticos descriptivos (media, frecuencia) para evaluar las variables de estudio y para determinar la correlación entre ellas se empleó la prueba paramétrica correlación bivariada de Pearson. El análisis estadístico se realizó con una significación de 0.01.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

De acuerdo con los datos obtenidos tras la aplicación del ICEL se plantea que los estudiantes de tercer año de la licenciatura en Pedagogía-Psicología presentaron un nivel medio en el desarrollo de las competencias emocionales. En este sentido, la competencia más favorable fue la Conciencia de uno mismo (3.76), seguida de la Conciencia social (3.72), la Gestión de las relaciones (3.63) y, por último, la Autogestión emocional (3.38).

Como se presenta en la figura 1 esta última competencia evidenció una mayor necesidad de fortalecimiento, denotando carencias en los estudiantes en cuanto al control de impulsos, la flexibilidad para afrontar situaciones cambiantes y estresantes, así como dificultades en el ajuste psicosocial en los diferentes entornos de socialización.

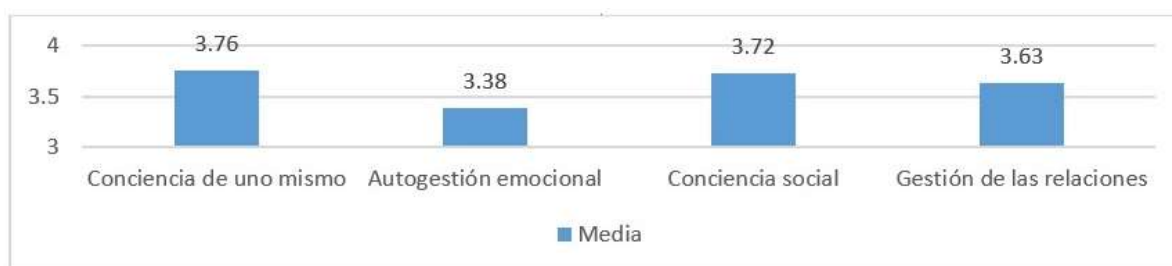


Figura 1: Valores medios de las competencias emocionales

Los resultados mencionados coinciden con el estudio realizado por Alcocer et al. (2023), quienes también hallaron niveles medios de desarrollo de las competencias emocionales en una investigación con estudiantes universitarios. En correspondencia, Medina et al. (2025) realizaron un estudio con estudiantes de Psicología de una universidad pública en México donde se desvelaron niveles moderados en el desarrollo de estas competencias. Además, estos autores defienden la idea de que los estudiantes que muestran mayor capacidad para gestionar sus emociones enfrentan de manera más efectiva los desafíos académicos y personales que aquellos identificados con carencias en la gestión emocional.

Asimismo, en un estudio con 435 estudiantes universitarios españoles Sospedra et al. (2022) identificaron niveles adecuados en el desarrollo de competencias emocionales en un porcentaje significativo en la muestra seleccionada, aspecto que a criterio de los autores pudiera traducirse en una mejor adaptación al contexto universitario. Esta idea es apoyada por Kusnierz et al. (2020)

quienes defienden que la IE es una variable de impacto para la adaptación de los estudiantes a la vida universitaria.

Justamente Hernández y Bustillos (2020) hacen alusión a las complejidades inherentes al contexto universitario al ser un ambiente en el que se producen y reproducen relaciones de poder, presiones y factores estresantes. Al decir de Vera et al. (2023) cuando los estudiantes presentan dificultades en la regulación de sus emociones suelen enfrentar conflictos en la vida académica y personal, de ahí que afirman que “un estudiante debe ser emocionalmente inteligente y mentalmente sano para que pueda lograr buenos resultados académicos” (p. 2). En este sentido, Calle et al. (2023) y Gracia et al. (2024) destacan que la autorregulación emocional adecuada y una alta IE constituyen variables claves para que los estudiantes afronten de manera constructiva las situaciones de crisis, estrés y frustración propias de este entorno.

Para El Othman et al. (2020) niveles altos de IE tienen un impacto favorable en el bienestar del estudiantado universitario, estando estrechamente relacionados con el entusiasmo y la felicidad.

Por su parte apunta Meléndez (2025) que las competencias emocionales son necesarias para la gestión de conflictos y una comunicación asertiva en la convivencia universitaria, pues influyen “en la creación de entornos sociales armoniosos” (p.7), así como generan un clima favorecedor del aprendizaje (Encalada et al., 2025).

Estas ideas son coincidentes con estudios previos realizados por Sánchez et al. (2023), Walton et al. (2023) y Caballero et al. (2025) donde se expone el impacto positivo de la IE para la adaptación social, el bienestar, el rendimiento académico y el éxito profesional en el estudiantado de nivel superior.

En tal sentido, García et al. (2021) y Robinson (2024) sostienen que la IE está relacionada directamente con el rendimiento académico e indirectamente con el estrés. A tono con ello, MacCann et al. (2020) plantearon que la IE puede ser considerada un importante predictor del rendimiento académico en entornos educativos.

También Bermúdez (2025) enfatiza en la impronta de la IE de cara al éxito en los estudios al considerarla un factor protector ante el abandono y la frustración académica. Aparejado a este planteamiento, Torres y Alchundia (2024) refieren la relación entre IE y motivación académica, pues los estudiantes que presentan un alto nivel de desarrollo de competencias emocionales tienden a presentar niveles altos de motivación y mayor productividad.

En síntesis, los hallazgos de este estudio y los encontrados en la literatura consultada son consistentes con lo planteado por Alchundia y Cortez (2024) al aseverar que “la IE debe ser vista como una habilidad transversal y esencial en los programas de educación superior, que impacta no solo en el ámbito académico, sino también en la calidad de vida de los estudiantes” (p. 544). De este modo se considera que los currículos deben integrar módulos de IE en virtud del fortalecimiento de competencias como la autogestión emocional, la empatía y la autorregulación. En cuanto a la evaluación de la resiliencia, derivada de la aplicación de la Escala Reducida de Resiliencia (CD-RISC10), los datos obtenidos señalan que el 62.5% de los estudiantes presentó un nivel medio de desarrollo mientras que el 37.5% evidenció un nivel bajo (Tabla 1).

Tabla 1: Niveles de Resiliencia en los estudiantes

Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Alto	0	0
Medio	10	62.5
Bajo	6	37.5

Los hallazgos presentados en la Tabla 1 son coincidentes con el estudio realizado por Tuz et al. (2024) con una muestra de 456 estudiantes de diferentes carreras universitarias en la que se hallaron puntuaciones medias en el desarrollo de la resiliencia.

Asimismo, Zumárraga (2023) presentó un estudio en la Universidad Politécnica Salesiana en Ecuador con una muestra de 550 estudiantes de Psicología, denotando la importancia de desarrollar la resiliencia en tanto esta variable correlacionó de manera positiva con el rendimiento académico y de manera negativa con la intención de abandonar los estudios universitarios. En este sentido el autor apunta que la resiliencia académica actúa como factor protector ante la deserción estudiantil. De igual modo aseveran Martínez et al. (2024) en un estudio realizado con 389 estudiantes de nivel superior en México que la resiliencia está directamente vinculada a un mayor rendimiento académico y menor estrés por sucesos vitales, observándose como variables moduladoras la cohesión familiar y el apoyo social. En esta misma línea de pensamiento, López et al. (2023) y Lee et al. (2020) subrayan la importancia de las relaciones de apoyo por parte de familiares, profesorado y compañeros en la adaptación de los estudiantes al entorno educativo y la disminución del abandono de los estudios sobre todo en el primer año de la carrera.

En cuanto al rendimiento académico, si bien hay autores que defienden la existencia de una relación directa con la resiliencia como es el caso de Martínez et al. (2024), Suárez y Castro (2022), Zumárraga (2023), etc, ello contrasta con los resultados investigativos de autores como García et al. (2022) y Niño et al. (2024), quienes aseveran no haber hallado relaciones significativas entre estas variables de estudio. En este sentido se requieren más investigaciones en la población universitaria que aborden con rigor esta relación, así como profundicen en el impacto de los factores que la mediatizan. Al decir de Vera et al. (2025), el rendimiento académico es un fenómeno multifactorial, influido por variables cognitivas, sociales, económicas y emocionales, por lo que en su abordaje debe tenerse en cuenta su naturaleza compleja y plurideterminada.

Por otra parte, en un estudio de revisión sistemática de la autoría de Jibaja (2024) se concluyó que los estudiantes que presentan mayores niveles de resiliencia en el contexto universitario tienen menos probabilidad de vivenciar el síndrome de burnout, además muestran un mejor bienestar psicológico y menos niveles de estrés, ansiedad y depresión. También Nuñez y Vásquez (2022) en su estudio con 122 estudiantes universitarios hallaron una correlación directa entre el bienestar psicológico y la resiliencia, subrayando la pertinencia de fortalecer esta última como parte del proceso de formación en pregrado. En esta dirección, Estrada y Mamani (2020) desarrollaron una investigación empírica con una muestra de 134 estudiantes universitarios que cursaban carreras pedagógicas en la cual también hallaron correlaciones directas entre la resiliencia y el bienestar psicológico.

En el caso del estudio efectuado por Demir y Barut (2020) en una muestra de 360 estudiantes universitarios se determinó una relación negativa entre la resiliencia y la ansiedad, no encontrándose diferencias significativas en cuanto al género. Asimismo, estos autores profundizaron en el impacto positivo de la práctica deportiva para la disminución de niveles de ansiedad en los estudiantes evaluados y el fortalecimiento de la resiliencia.

De igual manera, autores como Chacón et al. (2019), San Román et al. (2020), Jerez y Cabrera (2021) y Miranda et al. (2023) relacionan la práctica frecuente de ejercicios físicos con mayores niveles de resiliencia en los estudiantes universitarios, aunque al decir de Jibaja (2024) resulta pertinente continuar profundizando en esta temática en futuras investigaciones científicas que abarquen muestras más representativas de la población universitaria.

Al propio tiempo, Egan et al. (2022) encontraron en su estudio una fuerte relación entre el éxito académico y altos niveles de resiliencia, mindfulness y autocompasión, así como una relación negativa entre estas variables y la procrastinación estudiantil.

Para Rometsch et al. (2024) y Li et al. (2019) las investigaciones en este campo del conocimiento fundamentan una fuerte correlación negativa entre la resiliencia, el estrés y los problemas de salud mental, aunque apuntan Betancourt et al. (2024) que niveles altos de resiliencia pueden hallarse también en estudiantes que experimentan un estrés moderado.

No obstante, se coincide con lo planteado por Muñoz (2021) al subrayar que la resiliencia facilita el afrontamiento positivo ante el estrés y permite el manejo adecuado de los conflictos, razones

por las que se considera un recurso esencial para lidiar con las presiones diarias que implican los procesos de aprendizaje.

Los datos hallados en este estudio develan la necesidad de desarrollar la resiliencia en los estudiantes universitarios, máxime si se comprende que esta habilidad implica la capacidad para gestionar de manera adecuada el estrés, tener herramientas eficaces para trabajar bajo presión, superar obstáculos y salir fortalecidos de situaciones desafiantes que se puedan presentar en la vida cotidiana y, en particular, en el proceso de enseñanza aprendizaje en la Educación Superior.

Por último, se efectuó el análisis correlacional entre las variables que comprenden el estudio, dígame las competencias emocionales y la resiliencia de los estudiantes de tercer año de la licenciatura en Pedagogía-Psicología (tabla 2). Para efectuar dicho análisis se empleó la prueba paramétrica correlación bivariada de Pearson tomando en cuenta una significación $p < .01$ en aras de describir la fuerza y dirección de la relación entre ambas variables. Los datos hallados apuntan a correlaciones directas estadísticamente significativas entre las competencias emocionales y la resiliencia.

Tabla 2: Correlaciones entre las variables competencias emocionales y resiliencia

Competencias emocionales		Resiliencia
Conciencia de uno mismo	Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	.645** .007
Autogestión emocional	Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	.689** .003
Conciencia social	Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	.664** .005
Gestión de las relaciones	Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	.674** .004

En la tabla 2 se observa una correlación altamente significativa entre la Conciencia de uno mismo y la resiliencia, siendo el coeficiente de Pearson =.645 para una significación de .007 menor a 0.01 lo que equivale a un 99% de confianza de que la correlación sea verdadera y 1% de probabilidad de error. A su vez se muestra una correlación alta entre la Autogestión emocional y la resiliencia con una significación de .003, $p < 0.01$.

Por su parte la Conciencia social evidencia una alta correlación ($r = .664$), $p < .01$. De igual modo la relación entre la Gestión de las relaciones y la resiliencia cumple los parámetros de una correlación directa altamente significativa, siendo $r = .674$, para una significación de .004. Estos resultados destacan la relación directamente proporcional existente entre las variables analizadas. En este sentido, niveles medios en el desarrollo de las competencias emocionales de los estudiantes se corresponden con un nivel medio de resiliencia y viceversa.

Coincidente con estos resultados, el estudio desarrollado por Buenaño et al. (2023) con estudiantes de nivelación de la Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación de la Universidad Técnica de Ambato determinó la existencia de una correlación significativa entre la IE y la resiliencia. Estos hallazgos también son similares a lo aportado por Barahona y Chávez (2024) en un estudio realizado con una muestra de 90 estudiantes de la Unidad Educativa Manabí en Ecuador, en el que se obtuvo una asociación estadísticamente significativa entre todas las dimensiones de la IE y la resiliencia. En esta misma dirección, Estrada (2020) halló una correlación directa entre ambas variables.

En el estudio realizado por Izquierdo et al. (2024) con una muestra de 174 estudiantes de Maestro en Educación Infantil y Primaria en la Universidad de Alicante se concluye que el estudiantado con mejor puntuación en IE y resiliencia es el que muestra menor estrés percibido.

Estas ideas son consonantes con los planteamientos de Llorent et al. (2020) al exponer que el desarrollo de competencias emocionales fortalece la resiliencia ante el estrés y la capacidad resolutoria ante los problemas. De igual manera, Lozano et al. (2022) añade que tanto la IE como la resiliencia resultan factores claves para la creación de entornos sociales armónicos y desarrolladores de comportamientos y actitudes prosociales.

Refieren Trigueros et al. (2020) la existencia de una relación positiva entre la IE, la resiliencia y la práctica de ejercicios físicos en el estudiantado universitario, al tiempo de que se constata una relación negativa con el estrés.

En este sentido, también Medina et al. (2025) aporta datos empíricos sobre la relación entre resiliencia e IE en una muestra de 295 estudiantes universitarios de la licenciatura en Psicología, poniendo de relieve una correlación significativa y directa entre ambas variables con énfasis en la dimensión de la regulación emocional.

Por su parte, Rico et al. (2025) sostienen que una adecuada gestión de las emociones tributa a un afrontamiento más eficaz de las adversidades y al desarrollo de habilidades resilientes, aunque vale destacar que, si bien estas variables se encuentran relacionadas, dicha relación no es unidireccional, ya que ambas se retroalimentan y potencian mutuamente. Para Belykh (2021) las investigaciones que se acerquen a estudiar ambos constructos deben hacerlo desde una perspectiva complementaria con vistas a empoderar al estudiantado en recursos emocionales que posibiliten afrontar las complejidades de un entorno educativo y laboral altamente cambiante.

Refieren Tipan et al. (2026) que las competencias socioemocionales y la resiliencia favorecen el sostenimiento de redes de apoyo ante el estrés. Es por ello que consideran que las IES deben convertirse en espacios inclusivos y preventivos, para así ser capaces de potenciar tanto el éxito académico como el desarrollo integral de la personalidad de los estudiantes.

De ahí que se coincide con Garavito et al. (2025) en la necesidad de transformar a las IES en escenarios que promuevan el aprendizaje socioemocional en la formación del estudiantado.

En este empeño, Chávez y Salazar (2024) argumentan que fortalecer la educación emocional debe convertirse en una prioridad para aquellas instituciones que se centran en la formación de estudiantes competentes y adaptativos.

Tomando en consideración lo planteado con anterioridad, los resultados del presente estudio ponen de relieve la necesidad de abordar y visibilizar esta temática en función de ser incluida como parte del proceso de formación profesional en los estudiantes de Pedagogía-Psicología en la UNAH. Se considera que, partiendo del desarrollo medio que tienen las competencias emocionales evaluadas y la resiliencia, así como las correlaciones directas halladas entre ambas variables, resulta pertinente para futuros estudios el diseño e implementación de una metodología basada en la educación emocional que tribute al fortalecimiento del proceso de formación de un profesional más competente e integral.

Dentro de las limitaciones del estudio está la selección de una muestra pequeña que limita el alcance de la investigación y la posibilidad de generalizar los resultados obtenidos. En este sentido hubiese sido pertinente una investigación más amplia que incluyera todos los años académicos de la carrera y que se propusiera comparar los resultados con estudios similares en estudiantes que cursan esta licenciatura en otras universidades del país. También, resultaría interesante la aplicación de una metodología con enfoque mixto y/o con diseño longitudinal en aras de enriquecer la obtención de datos y fortalecer el aporte científico.

En futuras investigaciones se recomienda diversificar la muestra de estudio incluyendo otros perfiles profesionales para la obtención de datos más representativos de la comunidad universitaria, así como también se recomienda trabajar con el profesorado teniendo en cuenta la relevancia de la temática en el desempeño laboral de los docentes.

CONCLUSIONES

Producto de la investigación realizada se obtuvo que el 100% de los estudiantes que cursan el tercer año de la licenciatura en Pedagogía-Psicología en la UNAH evidencian niveles medios en el desarrollo de sus competencias emocionales. En este sentido la competencia de la IE más favorable fue la Conciencia de uno mismo (3.76) seguida de la Conciencia social (3.72), mientras que la Gestión de las relaciones (3.63) y la Autogestión emocional (3.38) denotaron un menor desarrollo. Estos datos evidencian la necesidad de potenciar las competencias emocionales en el grupo de estudio en función de contribuir a una formación integral donde no solo se tenga en cuenta el fortalecimiento de competencias técnicas o cognitivas en el currículo académico, sino que se integre la dimensión emocional al proceso formativo.

Por otra parte, el estudio señala la existencia de niveles medios en el desarrollo de la resiliencia en el 62.5% de los estudiantes, mientras que el 37.5% mostró niveles bajos.

En cuanto al análisis de la relación entre las competencias emocionales y la resiliencia se observaron correlaciones directas altamente significativas teniendo en cuenta una significación de 0.01. Estos hallazgos develan una relación directamente proporcional entre ambas variables, lo cual es consistente con estudios previos consultados en la literatura en el contexto de la Educación Superior.

Por consiguiente, los resultados de la investigación pueden servir de base a la institución para el diseño e implementación de una metodología basada en los principios de la educación emocional en virtud de desarrollar las competencias emocionales y la resiliencia en estos estudiantes como parte del proceso de formación del profesional.

Promover el desarrollo de ambas variables integradas en una misma metodología como eje transversal en el currículo académico constituye una estrategia loable para fortalecer un mejor desempeño estudiantil y una preparación profesional integral en respuesta a las demandas de los entornos laborales.

DECLARACIÓN DE CONFLICTOS DE INTERESES: La autora declara no tener conflictos de interés.

DECLARACIÓN DE APROBACIÓN DEL COMITÉ DE ÉTICA: La autora declara que la institución donde se desarrolló la investigación no tiene Comité de Ética, no obstante, se obtuvo el consentimiento informado de los estudiantes investigados y el permiso de las autoridades para realizar la investigación.

DECLARACIÓN DE DISPONIBILIDAD DE DATOS: La autora declara que los datos utilizados en la investigación ejecutada, se encuentran disponibles y sin restricciones de acceso para ser analizados por los interesados, en el repositorio: <https://doi.org/10.5281/zenodo.21341540>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alchundia, M.N., y Cortez, H.J. (2024). Inteligencia emocional y desarrollo académico de estudiantes universitarios en la modalidad virtual. *Sinergia académica*, 7(4), 533-546. <https://sinergiaacademica.com/index.php/sa/article/view/352>
- Alcocer, D. J., Palmero, A., Muñoz, D., y Canto, P. J. (2023). Competencias digitales y emociones en estudiantes universitarios de República Dominicana. *Publicaciones*, 53(1), 81-94. <https://doi.org/10.30827/publicaciones.v53i1.27986>
- Barahona, C.F., y Chávez, E.W. (2024). La resiliencia e inteligencia emocional en estudiantes de la Unidad Educativa Manabí del Ecuador. *Revista Espacios*, 45(2), 1-15. <https://doi.org/10.48082/espacios-a24v45n02p01>

- Bello, Z. (2019). La inteligencia emocional en la educación superior. Una experiencia preliminar. *Revista Cubana de Educación Superior*, 38(4), 1-15. <https://revistas.uh.cu/rces/article/view/2287>
- Belykh, A. (2021). Resiliencia e inteligencia emocional: conceptos complementarios para empoderar al estudiante. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 1(2), 125-152. <https://doi.org/10.48102/riieb.2021.1.2.18>
- Bermúdez, A. L. (2025). Desarrollo de habilidades socioemocionales, su relación con el éxito académico de los estudiantes universitarios. *Polo del Conocimiento*, 10 (4), 1182-1201. <https://doi.org/10.23857/pc.v9i3>
- Bernaola, A.D., García, M., Martínez, N., Ocampos, M., y Livia, J. (2022). Validez y confiabilidad de la Escala Breve de Resiliencia Connor-Davidson (CD-RISC 10) en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana. *Ciencias Psicológicas*, 16(1), 1-14. <https://doi.org/10.22235/cp.v16i1.2545>
- Betancourt, K., Betancourt, M., Busque, D., Guerra, J., Hernández, M., y Cadenas, J. (2024). Estrés académico y resiliencia vinculados al rendimiento académico de estudiantes de Estomatología. *Edumecentro*, 16, e2980. <http://scielo.sld.cu/pdf/edu/v16/2077-2874-edu-16-e2980.pdf>
- Buenaño, A. L., Gavilanes, W. L., Saltos, L. F., y Díaz, Y. (2023). Inteligencia emocional y resiliencia en estudiantes universitarios, durante la pandemia del COVID-19. *Conciencia Digital*, 6(1.4), 1079-1097. <https://doi.org/10.33262/concienciadigital.v6i1.4.2054>
- Caballero, P. A., Sánchez, S., y Constante, A. (2025). Emotional intelligence, creativity, and subjective well-being: Their implication for academic success in higher education. *Education Sciences*, 15(11), 1562. <https://doi.org/10.3390/educsci15111562>
- Calle, X. M., Hernández, R. M., Olaya, C., Sánchez, S. J., Escobedo, F., Ponce, J. C., y Saavedra, M. A. (2023). Emotional intelligence in times of COVID-19: A comparative study in Peruvian universities. *Revista de Gestão Social e Ambiental*, 17(3), e03370. <https://doi.org/10.24857/rgsa.v17n3-008>
- Chacón, R., Castro, M., Pérez, J. A., Olmedo, E. M., y Zurita, F. (2019). Levels of physical activity are associated with the motivational climate and resilience in university students of physical education from Andalucía: an explanatory model. *Frontiers in psychology*, 10, 1821. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.01821>
- Chávez, A. L., y Salazar, J. G. (2024). Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en adolescentes: aportes para la práctica educativa. *Revista Caribeña de Investigación Educativa*, 8(1), 145-165. <https://revistas.isfodosu.edu.do/index.php/recie/article/view/668>
- Demir, A., y Barut, A. (2020). The relationship between university students' psychological resilience and anxiety levels and comparison in terms of physical activity levels gender and academic achievement. *Baltic Journal of Health and Physical Activity* 12(6), 75–83. <https://doi.org/10.29359/BJHPA.2020.Suppl.1.08>
- Egan, H., O'Hara, M., Cook, A., y Mantzios, M. (2022). Mindfulness, self-compassion, resiliency and wellbeing in higher education: a recipe to increase academic performance. *Journal of Further and Higher Education*, 46(3), 301–311. <https://doi.org/10.1080/0309877X.2021.1912306>
- El Othman, R., El Othman, R., Hallit, R., Obeid, S., y Hallit, S. (2020). Personality traits, emotional intelligence and decision-making styles in Lebanese universities medical students. *BMC Psychology*, 8(46), 1-14. <https://doi.org/10.1186/s40359-020-00406-4>
- Encalada, G.E., Ramírez, R., y Llanga, J. K. (2025). Impacto de la educación inclusiva en la formación de competencias socioemocionales y su repercusión en la convivencia estudiantil y el desempeño académico en el ámbito universitario, considerando la salud

- mental como eje transversal. *Revista Social Fronteriza*, 5(3), 1-22. [https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5\(3\)747](https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5(3)747)
- Estrada, E. (2020). Inteligencia emocional y resiliencia en adolescentes de una institución educativa pública de Puerto Maldonado. *Ciencia y Desarrollo*, 23(3), 28-35. <http://dx.doi.org/10.21503/cyd.v23i3.2139>
- Estrada, E. G., y Mamani, H.J. (2020). Bienestar psicológico y resiliencia en estudiantes de educación superior pedagógica. *Revista de Investigación Apuntes Universitarios*, 10(4), 55-68. <https://doi.org/10.17162/au.v10i4.491>
- Garavito, E. C., Valero, V. N., Roque, J. A., Atencio, N., Cariapaza, G. J., y Coapaza, M. Y. (2025). Socioemotional Competencies and Academic Performance in Latin American University Students: An Approach to Sustainable Development. *Journal of Lifestyle and SDGs Review*, 5(1), e02935-e02935. <https://doi.org/10.47172/2965-730X.SDGsReview.v5.n01.pe02935>
- García, I., Augusto, J.M., Quijano, R., y León, S. P. (2022). Self-Concept as a Mediator of the Relation between University Students' Resilience and Academic Achievement. *Frontiers in Psychology*, 12, 747168. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.747168>
- García, I., Pérez, E., Pérez, M., y Quijano, R. (2021). Relationship between emotional intelligence, educational achievement and academic stress of pre-service teachers. *Behavioral Sciences*, 11 (7), 1-95. <https://doi.org/10.3390/bs11070095>
- Goleman, D., Boyatzis, R., y McKee, A. (2002). *El líder resonante crea más: el poder de la Inteligencia Emocional*. Plaza & Janés.
- González, J. M., y Wagenaar, R. (2009). *Una introducción a Tuning Educational Structures in Europe. La contribución de las universidades al proceso de Bolonia*. Universidad de Deusto.
- Gracia, E. A., Arce, C. T., Gavilanes, M. D. R., y Estupiñán, A. R. (2024). Inteligencia emocional y rendimiento académico. *Polo del Conocimiento (Edición núm. 99)*, 9(10), 55-69. <https://doi.org/10.23857/pc.v9i10.8102>
- Hernández, P.F., y Bustillos H. D. (2020). Percepción del ambiente educativo y el maltrato de médicos residentes de medicina familiar. *Rev CONAMED*. 25(1), 10-15. <https://dx.doi.org/10.35366/92890>
- Hernández, R., y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGRAW- HILL INTERAMERICANA.
- Izquierdo, A., Pérez, N., Pozo, T., y Gilar, R. (2024). La resiliencia y la inteligencia emocional como predictores del nivel de estrés en estudiantes de magisterio. *European journal of Education and Psychology*, 17(1), 1-19. <https://doi.org/10.32457/ejep.v17i1.2417>
- Jerez, P., y Cabrera, A. (2021). Clima motivacional percibido en el deporte y su asociación con los niveles de resiliencia en estudiantes universitarios. *Journal of Sport & Health Research*, 13(3), 505-514. <https://recyt.fecyt.es/index.php/JSHR/article/view/83268>
- Jibaja, J. A. (2024). Resiliencia en los estudiantes universitarios: Una revisión sistemática. *Revista Tribunal*, 4(9), 380-402. <https://doi.org/10.59659/revistatribunal.v4i9.85>
- Kusnierz, C., Rogowska, A.M., y Pavlova, I. (2020). Examining Gender Differences, Personality Traits, Academic Performance, and Motivation in Ukrainian and Polish Students of Physical Education: A Cross-Cultural Study. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(16), 5729. <https://doi.org/10.3390/ijerph17165729>
- Lee, C. Y. S., Goldstein, S. E., Dik, B. J., y Rodas, J. M. (2020). Sources of social support and gender in perceived stress and individual adjustment among Latina/o college-attending emerging adults. *Cultural Diversity & Ethnic Minority Psychology*, 26(1), 134-147. <https://doi.org/10.1037/cdp0000279>

- Li, M., Li, W., y Li, L. (2019). Sensitive periods of moving on mental health and academic performance among university students. *Frontiers in Psychology*, 10, 1289. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.01289>
- Llorent, V. J., Zych, I., y Varo, J. C. (2020). Competencias socioemocionales autopercibidas en el profesorado universitario en España. *Educación XX1*, 23(1), 297-318. <https://www.redalyc.org/journal/706/70663315013/html/>
- López, Y., Sáez, F., Mella, J., Bernardo, A., y Díaz, A. (2023). Predictive model of the dropout intention of Chilean university students. *Frontiers in Psychology*, 13, 8938. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.893894>
- Lozano, G. M., Sáez, F. M., y López, Y. (2022). Competencias socioemocionales en docentes de primaria y secundaria: una revisión sistemática. *Páginas de educación*, 15(1), 1-22. <https://doi.org/10.22235/pe.v15i1.2598>
- MacCann, C., Jiang, Y., Brown, L. E. R., Double, K. S., Bucich, M., y Minbashian, A. (2020). Emotional intelligence predicts academic performance: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 146(2), 150-186. <https://doi.org/10.1037/bul0000219>
- Martínez, G., Asunción, M., Orozco, R., y Martínez, A. (2024). El papel de la resiliencia en la relación entre sucesos vitales estresantes y el rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Behavioral Psychology*, 32(2), 301-320. <https://doi.org/10.51668/bp.8324205s>
- Medina, J., Bello, Z., y Alfonso, A. (2022). Validación del Inventario de Competencias Emocionales en el ámbito laboral (ICEL). *Universidad y Sociedad*, 14(3), 123-135. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/2849>
- Medina, M. G., Plascencia, J. C., Jiménez, M. I., De la Torre, C., y Rodríguez, M. I. (2025). Análisis de la resiliencia e inteligencia emocional percibida en estudiantes de psicología. *Revista Digital Internacional De Psicología Y Ciencia Social*, 11(1), e1112025667. <https://doi.org/10.22402/j.rdiptycs.unam.e.11.1.2025.667>
- Meléndez, J. L. (2025). Las competencias socioemocionales de los estudiantes: una revisión literaria. *Revista InveCom*, 5(4), 1-10. <https://www.revistainvecom.org/index.php/invecom/article/view/3691>
- Millán, M., Orgambidez, A., Domínguez de la Rosa, L., y Martínez, S. L. (2021). La competencia emocional como predictora de la felicidad en trabajadores sociales. *Interdisciplinaria*, 38(2), 259-274. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8224099>
- Miranda, D., López, J. M., Cantú, A., López, M. A., y García, T. (2023). Inteligencia emocional y resiliencia en universitarios: Influencia de la cultura, el género y del deporte competitivo. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 23(3), 117-133. <https://doi.org/10.6018/cpd.560221>
- Niño, A. L., Ramírez, J. M., Chávez, J. A., y Santos, P. Y. (2024). Resiliencia y rendimiento académico en estudiantes universitarios de psicología de Perú. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 27(2), 173-183. <https://doi.org/10.6018/reifop.583691>
- Núñez, A. C., y Vásquez, F. A. (2022). Resiliencia y su relación con el bienestar psicológico en estudiantes universitarios. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 8502-8515. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.4016
- Rico, D. G., Dávila, M. F., y Pinedo, D. (2025). Inteligencia Emocional y Resiliencia en los estudiantes. *Ciencias Pedagógicas*, 18(1), 211-224. <https://www.cienciaspedagogicas.rimed.cu/index.php/ICCP/article/view/581>
- Robinson, M. (2024). Ability-related emotional intelligence: An introduction. *Journal of Intelligence*, 12(5), 1-14. <https://doi.org/10.3390/jintelligence12050051>
- Rometsch, C., Mansueto, G., Ceccatelli, S., y Cosci, F. (2024). The moderating role of stigma in the relationship between depression and resilience: Results of a cross-sectional study in

- university students. *Frontiers in Psychology*, 15. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1392381>
- San Román, S., Puertas, P., Ubago, J.L., y González, G. (2020). Benefits of Physical Activity and Its Associations with Resilience, Emotional Intelligence, and Psychological Distress in University Students from Southern Spain. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(12), 4474. <https://doi.org/10.3390/ijerph17124474>
- Sánchez, L., Escalante, S., Martínez, A., y Zurita, F. (2023). Inteligencia emocional en el perfil formativo y psicosocial de los estudiantes universitarios: una revisión sistemática. *Education Siglo XXI*, 41(2), 147-164. <https://doi.org/10.6018/educatio.515181>
- Sánchez, M., Cerisuelo, M., Adelantado, M., y Bresó, E. (2021). Inteligencia emocional en estudiantes universitarios de Psicología: diferencias entre el primer y último curso. *Academia y Virtualidad*, 14(2), 9-16. <https://doi.org/10.18359/ravi.5015>
- Sospedra, M. J., Martínez, I., y Hidalgo, S. (2022). Inteligencias múltiples, emociones y creatividad en estudiantes universitarios españoles de primer curso. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 16 (2), 1-15. <https://doi.org/10.19083/ridu.2022.1153>
- Suárez, X., y Castro, N. (2022). Competencias socioemocionales y resiliencia de estudiantes de escuelas vulnerables y su relación con el rendimiento académico. *Revista de Psicología*, 40(2), 879-904. <https://doi.org/10.18800/psico.202202.009>
- Tipan, E.E., Urgiles, C.G., Ruiz, R.D., y Lujé, D.I. (2026). Habilidades sociales y prevención del estrés académico en estudiantes universitarios: revisión narrativa. *Santiago*, 167, 472-481. <https://santiago.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/view/29103>
- Torres, J.E., y Alchundia, M, N. (2024). La inteligencia emocional y la motivación en estudiantes de Educación Superior: revisión sistemática. *Ciencia y Educación*, 5(11), 33-51. <https://cienciayeducacion.com/index.php/journal/article/view/zenodo.14061042/761>
- Trigueros, R., Padilla, A.M., Aguilar, J.M., Rocamora, P., Morales, M.J., y López, R. (2020). The Influence of Emotional Intelligence on Resilience, Test Anxiety, Academic Stress and the Mediterranean Diet. A study with University Students. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(6), 1-12. <https://doi.org/10.3390/ijerph17062071>
- Tuz, M. A., Estrada, S., García, L., y Pérez, G. I. (2024). Características de Resiliencia en estudiantes universitarios. *Ciencia latina*, 8(2), 6213-6226. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.11043
- Vera, A., Sáez, Y., Poblete, F., y Chiappe, A. (2025). Resiliencia y rendimiento académico: clave para una educación inclusiva y equitativa. Revisión sistemática. *Revista Espacios*, 46(5), 264-273. <https://doi.org/10.48082/espacios-a25v46n05p24>
- Vera, L. R., Zarza, A.M., Rodríguez, P., Acosta, D.E., y Silva, L.L. (2023). Inteligencia emocional y su relación con el rendimiento académico en estudiantes universitarios de enfermería. *Nure Inv*, 20 (126), 1-8. <https://doi.org/10.58722/nure.v20i126.2405>
- Walton K., Allen J., Box M., Murano D., y Burrus J. (2023). Social and Emotional Skills Predict Postsecondary Enrollment and Retention. *Journal of Intelligence*, 11(10),186. <https://doi.org/10.3390/jintelligence11100186>
- Zumárraga, M. (2023). Resiliencia académica, rendimiento e intención de abandono en estudiantes universitarios de Quito. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 21(3), 1-34. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.21.3.5949>